

A propósito de...

“Compromiso social y caridad transformadora”

Transformados interiormente por la contemplación del amor incondicional de Jesucristo, queremos recordar a todos los que quieran escucharnos, el mensaje de la campaña institucional de Cáritas: “Tu compromiso mejora el mundo”.

Para los cristianos, el compromiso caritativo y social, el ser con los demás y totalmente entregado a ellos, camina en paralelo con nuestra configuración con Cristo, os proponemos un cuádruple compromiso:

1. *Vivir con los ojos y el corazón abiertos a los que sufren:* Hemos de abrir los ojos y el corazón a todo el dolor, pobreza, marginación y exclusión que hay junto a nosotros. Convivimos con una cultura que ignora, que excluye, oculta y silencia los rostros del sufrimiento y la pobreza. Sin embargo, no podemos ignorarlos.

2. *Cultivar un corazón compasivo:* La multiplicación y la complejidad de los problemas pueden saturar nuestra atención y endurecer nuestro corazón. Frente a la tentación de la indiferencia y del individualismo, los cristianos debemos cultivar la compasión y la misericordia, que son como la protesta silenciosa contra el sufrimiento y el paso imprescindible para la solidaridad.

3. *Ser capaces de ir contracorriente:* En la vida, podemos seguir la corriente de quienes permanecen instalados en los intereses personales y pasajeros o podemos vivir como personas comprometidas al estilo de Jesús, actuando contracorriente y poniendo los medios para que los intereses económicos no estén nunca por encima de la dignidad de los seres humanos y del bien común.

4. *Ser sujeto comunitario y transformador:* Esto quiere decir que hemos de poner todos los medios a nuestro alcance para la creación de comunidades, que sean signo y sacramento del amor de Dios. Comunidades capaces de compartir y poner al servicio de los hermanos los bienes materiales, el tiempo, el trabajo, la disponibilidad y la propia existencia. Comunidades capaces de poner a la persona en el centro de su mirada, palabra y acción.

(Extracto del mensaje de la Comisión Episcopal de Pastoral Social)

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchez.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

3 DE JUNIO 2018
CORPUS CHRISTI

Año X. nº: 563



Palabra de Dios:

Éxodo 24,3-8.

Ésta es la sangre de la alianza que hace el Señor con vosotros.

Salmo 115.

Alzaré la copa de la salvación, invocando el nombre del Señor.

Hebreos 9,11-15.

La sangre de Cristo podrá purificar nuestra conciencia.

Marcos 14,12-16.22-26.

Esto es mi cuerpo. Ésta es mi sangre

Comentario al Evangelio:

LA CENA DEL SEÑOR

Los estudios sociológicos lo destacan con datos contundentes: los cristianos de nuestras iglesias occidentales están abandonando la misa dominical. La celebración, tal como ha quedado configurada a lo largo de los siglos, ya no es capaz de nutrir su fe ni de vincularlos a la comunidad de Jesús.

Lo sorprendente es que estamos dejando que la misa «se pierda» sin que este hecho apenas provoque reacción alguna entre nosotros. ¿No es la Eucaristía el centro de la vida cristiana? ¿Cómo podemos permanecer pasivos, sin capacidad de tomar iniciativa alguna? ¿Por qué la jerarquía permanece tan callada e inmóvil? ¿Por qué los creyentes no manifestamos nuestra preocupación con más fuerza y dolor?

La desafección por la misa está creciendo incluso entre quienes participan en ella de manera responsable e incondicional. Es la fidelidad ejemplar de estas minorías la que está sosteniendo a las comunidades, pero podrá la misa seguir viva sólo a base de medidas protectoras que aseguren el cumplimiento del rito actual?

Las preguntas son inevitables: ¿No necesita la Iglesia en su centro una experiencia más viva y encarnada de la cena del Señor, que la que ofrece la liturgia actual? ¿Estamos tan seguros de estar haciendo hoy bien lo que Jesús quiso que hiciéramos en memoria suya?

¿Es la liturgia que nosotros venimos repitiendo desde siglos la que mejor puede ayudar en estos tiempos a los creyentes a vivir lo que vivió Jesús en aquella cena memorable donde se concentra, se recapitula y se manifiesta cómo y para qué vivió y murió Jesús? ¿Es la que más nos puede atraer a vivir como discípulos suyos al servicio de su proyecto del reino del Padre?

Hoy todo parece oponerse a la reforma de la liturgia. Sin embargo, cada vez será más necesaria si la Iglesia quiere vivir del contacto vital con Jesucristo. El camino será largo. La transformación será posible cuando la Iglesia sienta con más fuerza la necesidad de recordar a Jesús y vivir de su Espíritu. Por eso también ahora lo más responsable no es ausentarse de la Eucaristía sino contribuir para volver a Jesucristo.

Ninguna explicación teológica, ninguna ordenación litúrgica, ninguna devoción interesada nos ha de alejar de la intención original de Jesús. Celebrar la Eucaristía es alimentar nuestra adhesión a Jesús, vivir en contacto con él, seguir unidos.

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:



“Descansa con firme esperanza en el Corazón de Jesús Sacramentado, al cual no dejes de recibir en la sagrada Comunión y espiritualmente”.

San Benito Menni. (c.563)

Espiritualidad y Oración:

31 DE MAYO:
NUESTRA SEÑORA DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS



137 Aniversario de la Fundación de la Congregación

ORACIÓN:

**¡María, Nuestra Madre, Nuestra Señora del Corazón de Jesús!
Tú fuiste la primera en entregarte a la vida y a la obra de Jesús, la más encumbrada en gloria de los cielos; tu eres nuestra madre, modelo y compañera en la vivencia cotidiana.
Venimos a ti con toda nuestra vida para que nos presentes a tu hijo, introdúcenos en su corazón para que permanezcamos en él y reproduzcamos en nosotras sus sentimientos.
Sé nuestra alegría para que, con la fuerza de la fe, sostengamos a los que sufren. Ayúdanos a compartir y socorrer el dolor de nuestros hermanos enfermos.
Que nuestra entrega a la causa de Jesús, tu hijo, nos disponga para la contemplación eterna de su gloria. Amén.**